

FORTALECE TU CAMINAR CON CRISTO

12 DISCIPLINAS ESPIRITUALES
PARA HOMBRES

PATRICK MORLEY



**EDITORIAL
PORTAVOZ**

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *A Man's Guide to the Spiritual Disciplines*
© 2007 por Patrick Morley y publicado por Moody Publishers, 820 N. LaSalle Boulevard, Chicago, IL 60610. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *Fortalece tu caminar con Cristo* © 2010, 2019 por Patrick Morley y publicado por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: George Peter Grayling Milian

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas..

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Dr. NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5915-3

1 2 3 4 5 / 25 24 23 22 21 20 19

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

*A Jim Seibert,
mi amigo y colaborador durante veinte años.*

*Tu corazón obediente a Cristo y tu pasión por Él
me inspiran para ser un hombre mejor.
Gracias por hacerme reír.*



CONTENIDO

Reconocimientos	9
Una guía para debatir en grupo	11
Introducción a las disciplinas espirituales	15
Primera parte: Disciplina relacionada con las obras de Dios	
1. El hombre y la creación	23
Segunda parte: Disciplina relacionada con la Palabra de Dios	
2. El hombre y la Biblia	39
Tercera parte: Disciplinas relacionadas con el “susurro” de Dios	
3. El hombre y la oración	55
4. El hombre y la adoración	71
5. El hombre y el día de reposo	89
6. El hombre y la comunión	103
7. El hombre y el consejo	115
8. El hombre y el ayuno	127
9. El hombre y la guerra espiritual	141
Cuarta parte: Disciplinas relacionadas con el testimonio para Dios	
10. El hombre y la mayordomía	153
11. El hombre y el servicio	169
12. El hombre y la evangelización	181
Epílogo	199
Recursos adicionales	201
Notas	203





RECONOCIMIENTOS

Un libro nunca es en realidad el trabajo de una sola persona. Este escrito empezó siendo una serie de doce mensajes para *The Man in the Mirror Bible Study* [Estudio bíblico: El hombre frente al espejo] titulada “Disciplinas espirituales para el hombre frente al espejo”. Mi más profundo aprecio para Daphne Mayer por hacer transcribir los mensajes, por su investigación de cientos de detalles y por mantener a flote otros barcos, mientras yo escribía. Un agradecimiento especial para Ruth Ford por transformar el discurso oral en el estilo escrito.

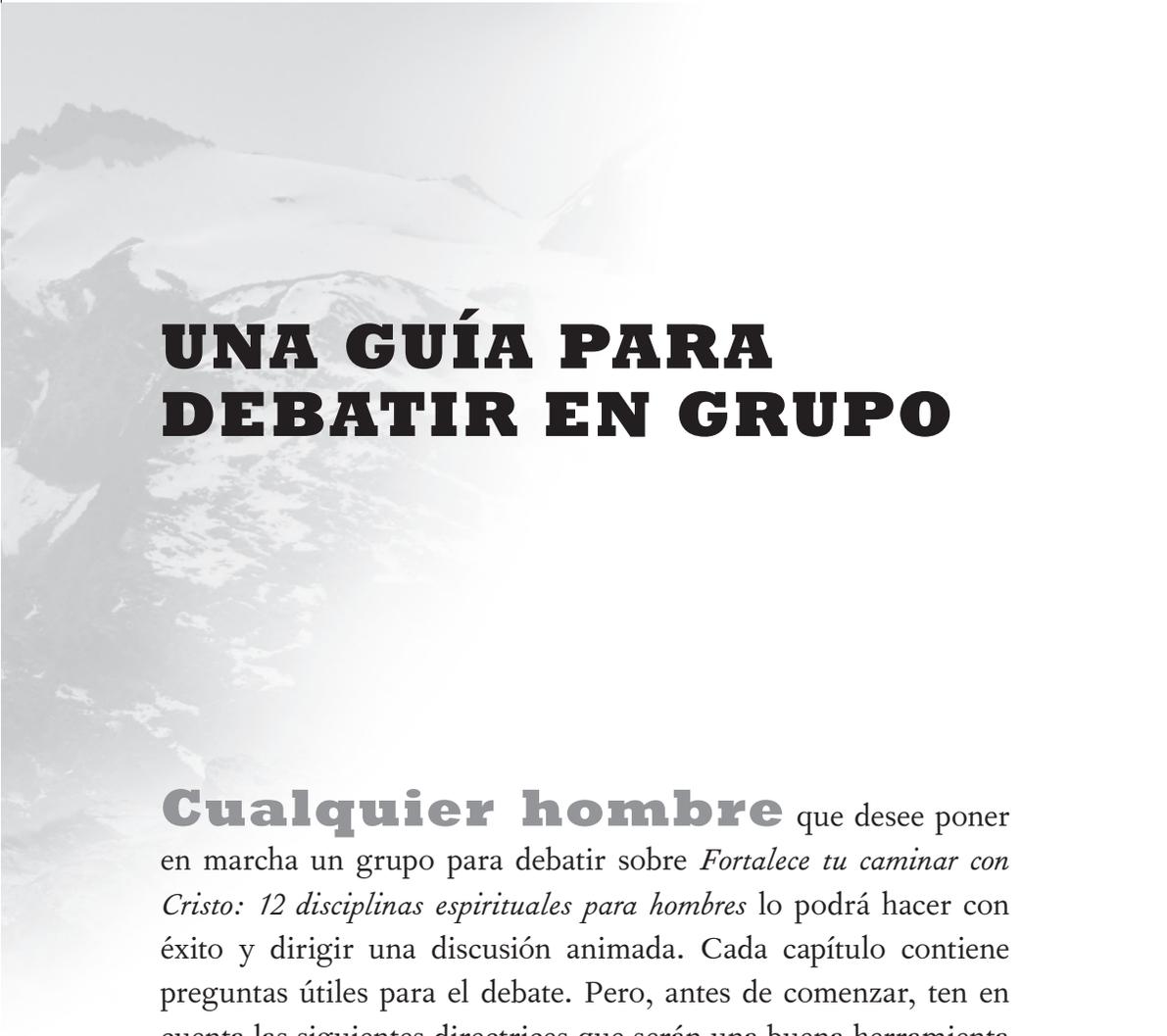
Gracias, Robert Wolgemuth, mi agente literario y amigo. Lanzaste mi carrera como escritor y, como siempre, hallaste el hogar adecuado para este libro.

Gracias también a la editorial Moody por aceptarme como escritor para hombres. Todos los miembros del equipo de Moody han hecho de todo y más para hacerme sentir bien recibido y para redactar el mejor libro posible. Un agradecimiento especial a Greg Thornton, así como a Steve Lyon, Dave DeWit, John Hinkley, Paul Santhouse y a mi editor, Jim Vincent.

Como siempre, mi esposa, Patsy, me ha escuchado pacientemente durante todo el proceso, ofreciéndome ánimo y sabiduría.

El equipo y la dirección de *Man in the Mirror* me permitieron gentilmente concentrarme en escribir. Les agradezco que hayan conseguido que estuviera libre para dedicarme a este libro.

Y muchas gracias de forma especial para los hombres de *The Man in the Mirror Bible Study*, de donde tuve el privilegio de extraer estas ideas. Gracias, amigos.



UNA GUÍA PARA DEBATIR EN GRUPO

Cualquier hombre que desee poner en marcha un grupo para debatir sobre *Fortalece tu caminar con Cristo: 12 disciplinas espirituales para hombres* lo podrá hacer con éxito y dirigir una discusión animada. Cada capítulo contiene preguntas útiles para el debate. Pero, antes de comenzar, ten en cuenta las siguientes directrices que serán una buena herramienta de ayuda para cualquier líder de un grupo de debate.

Crear el grupo

Facilita un ejemplar de este libro a los hombres con quien deseas reunirte. Opcionalmente, haz copias del índice de contenido y de las preguntas para el debate ubicadas al final de algunos capítulos. Pregúntales si les gustaría participar en un grupo de debate para leer y discutir este material. Puede ser un grupo del trabajo, de la iglesia, del vecindario, grupos de ocio o una combinación de estos. Invita a quien quieras. El número de miembros más adecuado es de cuatro a seis hombres.

La primera reunión

La primera semana, distribuye un ejemplar del libro y un calendario de las reuniones siguientes a cada miembro. Pon la lectura del primer capítulo como tarea para la semana siguiente y pídeles que se preparen para responder las preguntas del final del capítulo.

Luego ve pasando por la sala y pide a cada hombre del grupo que explique al resto dónde se halla en su peregrinaje espiritual. Esta actividad es muy buena para iniciar el diálogo, y los hombres se animarán al oír lo que explican los demás. No olvides decir que no hay respuestas incorrectas para esta pregunta. Algunos pueden estar empezando su peregrinaje; otros tal vez hayan avanzado mucho por el camino. Termina con una oración. Acaba siempre cuando dijiste que lo harías.

Una semana típica

Empieza con una pregunta para iniciar el diálogo. También puedes pedir a un hombre diferente cada semana que dé su testimonio personal sobre su conversión, durante cinco minutos. A continuación, presentamos un buen esquema para una reunión de una hora:

- Diez minutos para iniciar el diálogo/fomentar la comunión.
- Cuarenta minutos de preguntas de debate.
- Diez minutos de oración en grupo.
- Terminar puntualmente a la hora prevista.

Para reuniones de noventa minutos, puedes añadir veinte minutos al debate y cinco minutos a la comunión y a la oración.

Dirigir el debate

Los mejores grupos los promocionan las personas que saben pastorear, no las que solo enseñan. No pienses que tienes que saber todas las respuestas. Tu papel es más bien animar a cada uno de los hombres para que comparta sus pensamientos. Asegúrate de que todos los miembros del grupo tengan un espacio cómodo para participar. Si alguien domina la conversación siempre, pídele en privado que te ayude a hacer participar a los miembros más reservados del grupo. Y recuerda, es más importante hablar sobre cosas “reales” que responder todas y cada una de las preguntas.

Experiencia

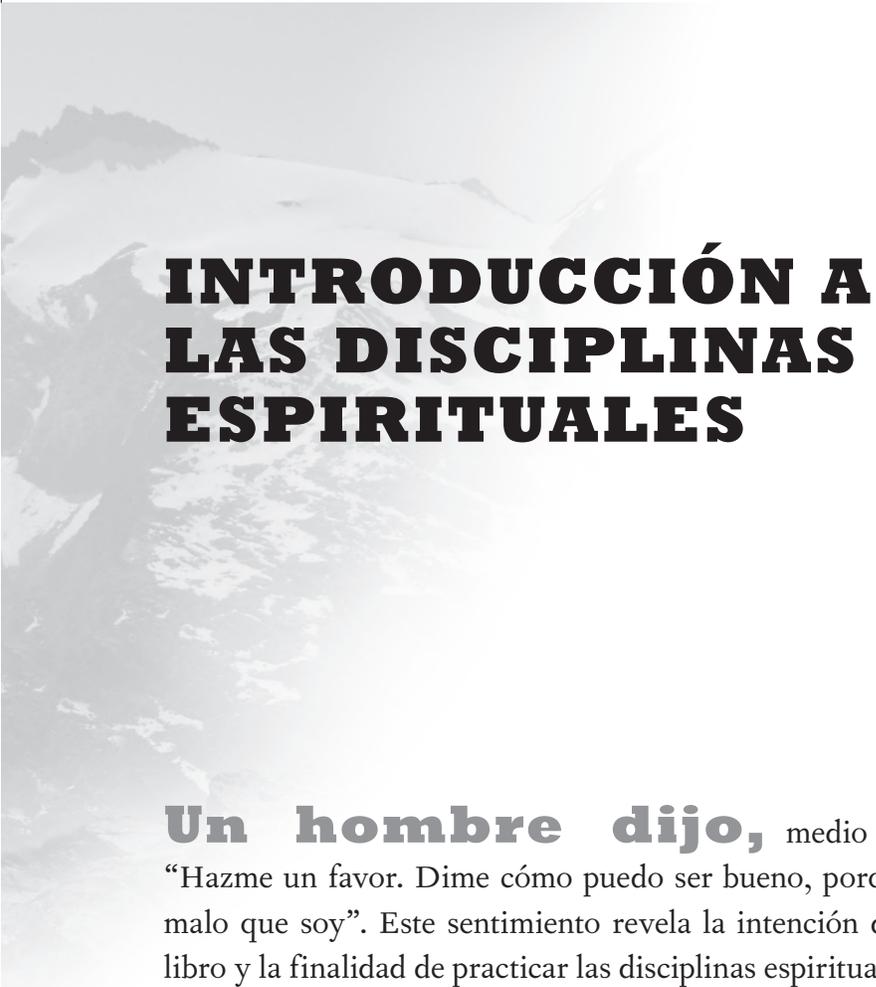
No es necesario ser un profesor experto en la Biblia para llevar una reunión de debate. Si alguien hace una pregunta más allá de tus capacidades, simplemente admítelo y sigue adelante.

El siguiente paso

Has creado una dinámica con los hombres del grupo. No termines el estudio sin aprovechar esta dinámica. Después de la quinta o la sexta semana, empieza a indicarles los próximos pasos y cómo pueden seguir involucrados. Si el grupo no va a continuar, asegúrate de ofrecerles una oportunidad alternativa (otro grupo, una clase en la iglesia, etc.) y ayúdales a hacer la transición. El papel que tienes no se termina hasta que tus hombres hayan tomado esos pasos siguientes.

Para más información sobre el liderazgo de hombres y los recursos adicionales para hombres, visita www.maninthemirror.org donde encontrarás mucha formación para el liderazgo y materiales para grupos pequeños además de más de quinientos recursos gratis, incluso en lengua española.





INTRODUCCIÓN A LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES

Un hombre dijo, medio en broma: “Hazme un favor. Dime cómo puedo ser bueno, porque ya sé lo malo que soy”. Este sentimiento revela la intención del presente libro y la finalidad de practicar las disciplinas espirituales.

Por desdicha, muchos hombres, hombres que realmente quieren ser buenos, acaban viviendo estancados. Por ejemplo, varias encuestas indican que de cada diez hombres de la iglesia:

- Nueve verán que, por lo menos, uno de sus hijos se va de la congregación.
- Ocho no encuentran su trabajo satisfactorio.
- Seis solo pagan la cuota mínima del saldo de sus tarjetas de crédito.
- Cinco tienen un problema importante de pornografía.
- Cuatro se divorciarán (hecho que afecta a un millón de niños al año).
- Solo uno tendrá una visión bíblica del mundo.

- Los diez se esfuerzan por mantener a duras penas el equilibrio entre el trabajo y la familia.¹

Qué son y qué no son las disciplinas espirituales

Las disciplinas espirituales son prácticas regulares que los hombres cultivan cuando desean caminar más cerca de Cristo. Estas nos pueden ayudar a romper un ciclo o a salir de una situación de estancamiento. Son hábitos espirituales por medio de los cuales cultivamos una relación más profunda con el Señor del cielo y la tierra. Practicamos las disciplinas porque queremos agradecer a Dios, llevar vidas pacíficas, ser maridos devotos, criar a hijos piadosos y ser hombres de Dios.

El atleta que levanta pesas porque esta actividad forma parte de su entrenamiento probablemente no lo hace solo porque le guste levantar hierro. De seguro quiere mejorar su fuerza y su resistencia (y también su aspecto). Del mismo modo, las disciplinas no constituyen una finalidad en sí mismas, son medios para alcanzar un objetivo.

Para el hombre que dice: “Dime cómo puedo ser bueno”, tengo una respuesta sencilla, pero seria: Nunca podrás hacer nada para ser suficientemente bueno como para que Dios te ame. En cambio, Él te ama porque Él te creó y porque Cristo murió por tus pecados.

Así, las disciplinas espirituales no hacen nada para mejorar tu posición ante Dios. No cumplimos las disciplinas para que Él esté contento (ni para evitar su ira) ni para ganar su favor o tener méritos ante Él. Todos los méritos que necesitamos ya los tenemos en Cristo. Confiamos en Dios, no en las disciplinas.

No obstante, las disciplinas demuestran ante Él nuestra seriedad en seguirlo y también nos ayudan a ver nuestra propia seriedad. Cuando ya se ha dicho y hecho todo, las disciplinas espirituales son el medio diseñado para que crezcamos en esta relación

que tenemos con Jesús. Dios siempre habla, si no le oímos no es porque se haya callado de repente. Es más probable que nosotros no estemos escuchando o tal vez no sepamos escuchar.

Cuatro maneras en las que Dios se comunica

Oír a Dios es simple, pero no fácil. Si lo fuera, ¿no habría más hombres escuchándolo? Puesto que Dios hoy día no habla a través de zarzas ardientes ni columnas de fuego, ¿cómo les habla hoy a los hombres? Dios se revela cada día de cuatro maneras. A través de:

- Sus *obras*.
- Su *Palabra*.
- El “*susurro*” del Espíritu Santo.
- El *testimonio* de los creyentes.

A continuación, presentamos un esbozo de las doce disciplinas que estudiaremos estructuradas alrededor de estas cuatro maneras en las que Dios se comunica con la humanidad.

En primer lugar, *Dios se comunica a través de sus obras*. Él nos habla a través de sus obras en la creación. “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Sal. 19:1). Por ahora, simplemente observaremos que los teólogos lo llaman la revelación general. Esta comunicación está al alcance de todas las personas en todo el mundo. Este será el tema del capítulo 1: “El hombre y la creación”.

En segundo lugar, *Dios se comunica a través de su Palabra*. Dios también nos habla a través de sus Escrituras. El Salmo 19:7 dice: “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma”. Los teólogos lo llaman la revelación especial. Este será el tema del capítulo 2: “El hombre y la Biblia”.

En tercer lugar, *Dios se comunica a través del “susurro” del Espíritu Santo*. Imagínate un cubo de treinta centímetros de arista delante de ti. En el espacio de este cubo, se hallan todas las noticias del día, la programación de la radio, conversaciones de celulares y mucho más. Pero, para oírlo, necesitas sintonizar la frecuencia adecuada. Del mismo modo, la voz del Espíritu Santo está ahí delante de nosotros en ese cubo de treinta centímetros, pero no lo oiremos a menos que sintonicemos la frecuencia adecuada. En los capítulos del 3 al 9 (Tercera parte), exploraremos varias maneras de sintonizar lo que el Espíritu tiene que decirnos sobre los siguientes temas:

- El hombre y la oración.
- El hombre y la adoración.
- El hombre y el día de reposo.
- El hombre y la comunión.
- El hombre y el consejo.
- El hombre y el ayuno.
- El hombre y la guerra espiritual.

En cuarto lugar, *Dios se comunica a través del testimonio de los creyentes*. Finalmente, el Señor nos habla (a nosotros y a los perdidos) a través del testimonio de otros creyentes. Las primeras nueve disciplinas son principalmente para nosotros. En los tres últimos capítulos (Cuarta parte), exploraremos las disciplinas que básicamente ayudan a otros y a nosotros a expresar el amor al prójimo:

- El hombre y la mayordomía.
- El hombre y el servicio.
- El hombre y la evangelización.

Cuando viajo cortas distancias en auto por Florida, a menudo escucho mi emisora de radio favorita hasta donde llega. Pero, cuando salgo del ámbito de cobertura de la señal, las voces pierden intensidad y aparece el molesto ruido de fondo. O tal vez oigo otra voz de una emisora que interfiere en la misma frecuencia. Hasta que, al final, pierdo la señal del todo. Pero el hecho de que yo haya salido de su zona de alcance no significa que la emisora de radio haya dejado de emitir.

Del mismo modo, Dios siempre está emitiendo a través de sus obras, su Palabra, su susurro y el testimonio. Tenemos que situarnos dentro de la zona de cobertura. Confío en que este libro te ayude a acercarte más a Dios y a oír su voz con claridad.



PRIMERA PARTE

A grayscale photograph of a person walking on a rocky, mountainous path. The person is in silhouette, walking towards the right. The background shows rugged mountains and a bright sky. The image is faded and serves as a background for the text.

**DISCIPLINA
RELACIONADA
CON LAS OBRAS
DE DIOS**



EL HOMBRE Y LA CREACIÓN

AVANCE



En este capítulo, examinaremos lo que Dios dice sobre su creación.

- Veremos que la naturaleza revela el carácter de Dios.
- Aprenderemos por qué es importante disfrutar de la creación de Dios y cultivar esa actitud.
- Consideraremos maneras positivas para empezar a incorporar esta disciplina en nuestra vida diaria.

Empecemos el capítulo con un breve cuestionario para comprobar tu coeficiente intelectual sobre la creación.

1. Marca la respuesta que indique mejor tu opinión sobre la creación. La creación es:

Buena

Mala

Neutra

2. ¿Cuál de las respuestas siguientes describe mejor la relación entre la creación (la naturaleza, el universo) y Dios?

- a. La naturaleza nos da indicaciones de Dios.
- b. La naturaleza revela a Dios.
- c. La naturaleza esconde a Dios.
- d. La naturaleza compromete a Dios.

Exploremos las respuestas bíblicas a estas dos preguntas.

Lo que dice la Biblia sobre la naturaleza

Cuando C. S. Lewis era ateo, explicó por qué no creía en Dios. Escribió lo siguiente:

Miren ustedes el universo en el que vivimos. La inmensa mayoría de este es espacio vacío, totalmente oscuro y más frío de lo que podemos entender... Es improbable que haya vida en otro planeta fuera de la Tierra. Y la Tierra existió sin vida durante millones de años, y es posible que exista sin vida otros millones de años cuando la vida la haya abandonado. ¿Y cómo es la vida mientras existe? Está organizada de manera que todas sus formas pueden vivir solo alimentándose de las otras... En la criatura más compleja de todas, el hombre, aparece una nueva cualidad, que llamamos razón... Permite a los hombres, por medio de cientos de ingeniosas estrategias, infligir mucho más dolor de lo que hubieran podido hacer de otro modo, a ellos mismos y a las criaturas irracionales. Han explotado este poder al máximo. Su historia es en gran parte un registro de crímenes, guerras, enfermedades y terror, con la interposición de la cantidad justa de felicidad que les confiere, mientras dura, una aprensión agonizante de que la están perdiendo, y, cuando la han perdido, la patética tristeza de recordarla...

Había una pregunta que nunca me atreví a plantear... Si el universo es tan malo, o tal vez la mitad de malo, ¿cómo los seres humanos llegaron a atribuirlo a la actividad de un Creador sabio y bueno? Tal vez los hombres sean necios, pero difícilmente lo sean tanto.¹

Así, pues, ¿la creación es buena, mala o neutra? El escritor Leonard Sweet nos ayuda a descubrir la respuesta en su libro *Soul Tsunami* [Tsunami del alma], en el cual describe cómo compró su familia el primer televisor. Su madre era una evangelista itinerante, y su iglesia era bastante legalista. La familia Sweet compró el televisor cuando recién comenzaban a venderse. Una noche llamaron a la puerta de su casa. El pastor pasaba por allí y les hizo una visita, y resultó que el televisor estaba encendido.

El pastor echó una ojeada y dijo: “Así que es verdad. Han comprado la maldita caja del diablo”. La madre de Leonard dijo que las cosas no son malas, el mal está en lo que las personas hacen con las cosas. A pesar de ello, la familia Sweet fue expulsada de la iglesia por tener la “maldita caja del diablo”.

La Sra. Sweet tenía razón. La cosa en sí no es mala. No hay *nada* en la creación de Dios que sea malo, ni truenos, ni relámpagos, ni tormentas, ni películas, ni las señales de la televisión. A pesar de ello, debido a la caída, los truenos pueden asustar a tus hijos, los relámpagos pueden caer sobre tu casa y dar lugar a un incendio, los vientos de las tormentas pueden partir un árbol que luego cae sobre tu salón, las películas pueden corromper a los seres humanos hechos a imagen de Dios, y la televisión puede introducir la blasfemia en tus oídos y la lujuria en tus ojos.

No obstante, la Biblia dice: “toda la tierra está llena de su *gloria*” (Is. 6:3, cursivas añadidas). Pues bien, esa idea siempre me molestó, porque, si miramos a nuestro alrededor, vemos mucho *mal*. También vemos una tercera fuerza en acción en el mundo: la futilidad, o lo que simplemente no importa. Yo me preguntaba

cómo podía la tierra estar llena de la gloria de Dios si hay tanto mal y tantas cosas inútiles.

Luego, un día, mientras estaba estudiando la glucosa, me sorprendió una analogía. La glucosa es un compuesto de tres elementos: $C_6 H_{12} O_6$ (seis partes de carbono, doce partes de hidrógeno, seis partes de oxígeno). La glucosa, pues, está llena de oxígeno, pero no solo oxígeno; también está llena de carbono e hidrógeno. Del mismo modo, la tierra está llena de la gloria de Dios, además del mal y de cosas inútiles.

La Biblia también dice: “Porque todo lo que Dios creó es bueno...” (1 Ti. 4:4). Colosenses 1:16 va incluso más lejos:

Porque en él [Jesús] fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Así, lo esencial en las Escrituras es lo siguiente: (1) Dios lo hizo todo. Y (2) todo lo que Dios hizo es bueno. Por lo tanto, (3) todo es intrínsecamente bueno. Esto implica que la naturaleza tiene significado y valor. Sin embargo, no quiere decir que la naturaleza sea incorruptible. Debido a la caída, tenemos que explicar el hedor de los ríos contaminados, el humo de las chimeneas y las catástrofes naturales. Lo que sí quiere decir es que, sin el pecado, la naturaleza es buena. Según su esposa Edith, el teólogo y filósofo Francis Schaeffer solía decir: “Hay muchos restos de belleza en la naturaleza”. O como Sam dijo a Frodo en un momento de desesperación, en la adaptación cinematográfica de *Las dos Torres* (el segundo libro de la trilogía de *El señor de los anillos* de J. R. R. Tolkien): “Hay cosas buenas en este mundo, y vale la pena luchar por ellas”.

Para que nuestro sistema de creencias se sostenga, tenemos que explicar el mal, aunque, de hecho, no es muy difícil hacerlo.

El mal no formaba parte del plan original. La respuesta está en la caída. La caída del hombre y de la mujer introdujo todo lo malo que existe en la creación. Puedes encontrar todo lo que sucedió explicado en Génesis 3, donde Adán y Eva fueron tentados y pecaron. Desde entonces siempre hemos pecado.

Volvamos ahora a la primera pregunta: ¿La creación es buena, mala o neutra? ¿Cuál es *tu* respuesta?

Ver a Dios en la creación

Ahora pasemos a nuestra segunda pregunta: ¿La naturaleza nos *da indicaciones* de Dios o lo *revela*, lo *esconde* o lo *compromete*? Los teólogos describen dos maneras en las cuales el Señor se revela a los hombres y a las mujeres. Llaman a la Biblia la *revelación especial* de Dios y llaman a la creación (o la naturaleza) la *revelación general* de Dios. Esta es la idea que sostiene que la naturaleza “revela” un conocimiento “general” sobre la esencia y las características de Dios a todo el mundo. Tal como dijo Juan Calvino: “El pintor revela algo de él mismo en sus cuadros”.

Cuando observamos cómo desaparece por el horizonte una hermosa puesta de sol dorada, los lirios del campo moviéndose con la brisa o unos patitos que se esfuerzan por mantener el paso de la madre, también captamos algo de Dios. Comprender la creación visible es comprender al Dios invisible. Vemos a Dios en todas partes.

Los siguientes párrafos sobre las obras de Dios en la creación tratan perspectivas culturales e históricas y, en gran parte, reflejan la opinión de Schaeffer en su libro *Huyendo de la razón*. (Si no te interesa la historia, puedes saltarte esta sección). Schaeffer observa que, al principio de la historia cristiana, los eruditos no se detenían mucho en considerar el valor de la creación. Esto se podrá ver en una visita a un museo de bellas artes. Antes del siglo XIII, el arte versaba sobre temas elevados y santos, pero se representaban simbólicamente más que de forma realista.

Luego, en el siglo XIII, apareció en escena Tomás de Aquino. Algunos lo consideran el teólogo y filósofo más prominente de la Edad Media. Tomás de Aquino vivió en una época en la que los filósofos no cristianos como Aristóteles acaparaban la atención de los pensadores culturales. Se admiraba la habilidad de este para explicar el mundo natural simplemente a partir de sus observaciones, y el consecuente énfasis en la razón humana parecía poner en peligro las creencias cristianas sostenidas durante muchos años.

Tomás de Aquino intentó armonizar la *razón* con la *revelación*, creando cierta unidad entre la gracia y la naturaleza (o entre lo divino y lo terrenal). Gracias a él, se empezó a explorar la creación simplemente porque se disfrutaba de ella. Y así, por ejemplo, en el siglo XIV, la historia relata que un hombre llamado Petrarca subió a una montaña solo por subir a la montaña. ¡Sin tener ningún otro objetivo!

Luego, en el año 1410, alguien dibujó un pequeño paisaje de la manera en que dibujaríamos paisajes en la actualidad. Solo medía 9 x 15 cm, pero es muy importante, porque es nuestro primer ejemplo de un cuadro de un paisaje.² Esto probablemente no hubiera sucedido de no haber sido por los esfuerzos de Tomás de Aquino por relacionar lo temporal con lo eterno.

Recuerda que el mundo natural revela la naturaleza de Dios (llamada revelación general). Por ejemplo, la primera mitad del Salmo 19 describe cómo Dios habla a través de sus obras (*revelación general*), y la segunda mitad, cómo Dios habla a través de su Palabra (*revelación específica*). Así, este salmo empieza: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz” (vv. 1-3).

Dios no solo habla a través de su creación; su voz resuena en los truenos o susurra desde el sonido de una roca que cayó en un estanque en el centro de un tranquilo bosque. Todos han visto a Dios en la creación. De hecho, “las cosas invisibles de él, su eterno

poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Ro. 1:20).

Podemos experimentar la creación a través de nuestros sentidos, la podemos ver, oler, oír, tocar, degustar. La naturaleza no nos guiará a la salvación necesariamente, pero nos revelará la grandeza de Dios y nos proporcionará pruebas tangibles de sus cualidades invisibles. Como hábito espiritual, no conozco una manera mejor de experimentar temor reverente que observar a Dios como el Creador de los cielos y la tierra. A través de la revelación general, se abre la ventana.

Así pues, si volvemos a la pregunta número 2: ¿La naturaleza nos da indicaciones de Dios, revela a Dios, esconde a Dios o compromete a Dios?, vemos que la contemplación de lo visible *revela* la deidad de lo invisible. El hábito espiritual de observar la naturaleza conlleva una comprensión más profunda del Señor.

Sugerencias para encontrar a Dios en la creación

¿Cuál es la mejor manera de observar a Dios en la creación? ¿Se trata de contemplar detenidamente su belleza? ¿Deberíamos mirar con asombro al hombre, creado a imagen de Dios? ¿O podemos quedar atónitos ante los grandes logros de hombres y mujeres? Al fin y al cabo, las personas han construido rascacielos, aviones, naves espaciales, televisores, teléfonos y computadoras. Han explorado tierras nuevas y han dado nombre y clasificado a gran cantidad de animales y plantas. Han encontrado curas médicas milagrosas. Esta lista podría seguir indefinidamente. Así, nos preguntamos: ¿qué revela a Dios de forma más clara: la naturaleza primitiva, el hombre o la obra del hombre?

Pues bien, esta pregunta tiene trampa, porque la respuesta es: podemos ver a Dios en los tres lugares. Esta es una verdad

poderosa, porque nos libra de la tendencia de dividir nuestra vida en dos categorías, “la cristiana” y “la secular”. No tenemos que vivir en un mundo donde el estudio bíblico es algo “cristiano”, es decir, “bueno”, y el trabajo es “secular”, o sea, “malo”. Todo lo que Dios hizo es bueno. En primer lugar, Él se revela en la creación. En segundo lugar, se revela por el reflejo suyo en la humanidad. Y, en tercer lugar, también se revela a través de nuestros logros.

Busca la creación de Dios a través de la naturaleza

Puedes dejar el libro y salir a disfrutar de la belleza de tu patio. Puedes tomarte un fin de semana de pausa para ir a la montaña o a la playa. Tal vez vivas en una ciudad, pero aun así puedes hacer lo que a mí me encanta: mirar al cielo de noche y admirar las estrellas.

Me gusta sentarme en el patio antes del alba y contemplar el cielo. En esos momentos tranquilos, en los que un silencio tangible se apodera de mi vecindario, antes de que las luces de las cocinas anuncien el inicio del día, y antes de que los motores y las puertas de los autos empiecen a resonar en la calle, pienso en el Salmo 8: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?” (vv. 3-4).

Puedes tomar un libro sobre cualquier tema y encontrar que comunica algo de su autor. Del mismo modo, la creación ofrece su propio mensaje de belleza y grandeza, y también comunica algo sobre su Creador. Proporciona perspectiva. La naturaleza revela las cualidades invisibles de Dios, su poder eterno e infinito, su naturaleza divina. Cuando me siento en mi patio y contemplo las estrellas, y los planetas y la luna, la grandeza de Dios me hace sentir humilde. Pero también me anima su voluntad de descender a mi mundo para venir a mi encuentro.

Busca la creación de Dios a través de la obra del hombre

La naturaleza en su estado puro tiene el poder de llevar nuestros pensamientos a Dios, pero también lo hacen las cosas hechas por los hombres. Considera por un momento la complejidad de un reloj, la grandeza de un rascacielos, el glorioso sonido de una sinfonía, el zumbido de un motor bien afinado, el delicioso olor de bistec a la brasa. Me encanta pasear en auto por barrios hermosos y admirar las casas, el césped bien cuidado y los jardines de flores. Me encanta el olor del césped recién cortado y la plácida sencillez de un campo de golf bien diseñado. Esta lista puede ser interminable: parques, esculturas, arte, música, catedrales, computadoras, las líneas curvas y dinámicas de un Porsche.

Dios usa nuestras obras como eco de su carácter por todo el mundo. ¿Quién no se maravilla de la potencia de una computadora portátil o de un PDA [por sus siglas en inglés, Asistente Personal Digital]? ¿Cómo sucedió? Es un reflejo del carácter creador de Dios, que Él ha puesto en los seres humanos.

Busca la creación de Dios observando su creación humana

Más allá de la naturaleza en su estado puro y la obra del hombre, encontramos la maravilla de cómo ha formado Dios a las personas. ¿Quién no admira a una bella mujer o a un hombre hermoso? Nos gusta reconocer y recompensar los logros humanos. En las artes creativas, tenemos los premios Emmy, Oscar, Tony y People's Choice. No podemos evitar celebrar las proezas atléticas de personas como Lance Armstrong y Jeff Gordon, y presentar a atletas sorprendentes en los premios ESPY [premios otorgados por la señal de cable ESPN].

Un hombre puede parecer que tiene poco talento cuando se compara con otro, pero ambos tendrán mucho talento si se comparan con un conejo o un oso amaestrado. El ser humano más pequeño es infinitamente más interesante que el animal más elevado de la creación. Cada ser humano, ya sea hermoso o con talento o atlético, forma parte de la creación y, al contemplarlo, puede guiar nuestros pensamientos a la grandeza de Dios.

Tanto si te concentras en la belleza natural, como en la belleza de la obra humana, o en la belleza de la humanidad, el resultado tiene que ser el mismo: debe impulsar tu mente a la meditación sobre la grandeza y la bondad del Dios santo. En *The Idea of the Holy* [La idea del Santo], Rudolph Otto resumió muy bien, en su descripción de lo que él llama el *mysterium tremendum*, la presencia del Trascendente:

El sentimiento de ello a veces puede llegar arrasando como una suave marea, impregnando la mente de un tranquilo sentimiento de la más profunda adoración. Puede transformarse en una actitud del alma más estable y duradera, que continúa, por así decirlo, apasionadamente vibrante y resonante, hasta que al final muere, y el alma vuelve a su estado “profano”, no religioso de la experiencia diaria. Puede brotar como una erupción repentina desde lo más profundo del alma con espasmos y convulsiones, o llevarnos a las emociones más extrañas, al delirio embriagado, al éxtasis... Puede convertirse en la humildad profunda, temblorosa y muda de la criatura ante la presencia, ¿de quién o de qué? En la presencia de lo que es un *misterio* inexpresable y que está por encima de todas las criaturas.³

Esto es lo que buscamos al contemplar la naturaleza, la experiencia de la santidad de Dios. Cuando se halla esta santidad en la creación, ¿cuál tiene que ser nuestra respuesta? No caigas en la trampa descrita en Romanos 1:21: “Pues habiendo conocido

a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias”. En cambio, glorifica a Dios, dale gracias. Por eso queremos cultivar estas disciplinas, para que nos introduzcamos en un lugar donde glorifiquemos voluntariamente al Señor y le demos gracias.

Ejercicio espiritual sugerido

- Siéntate en silencio en una habitación tranquila, en un momento tranquilo del día.
- Observa todo lo que hay en la habitación: los ruidos, el silencio, los crujidos, el viento en el exterior o la falta de viento, la corriente de aire, la humedad, la temperatura, tu propio cuerpo, los muebles, la luz, cada silla, los tejidos, la textura y el color, y piensa en cómo te hacen sentir todas estas cosas.
- Considera todas las demás cosas que hay en la habitación que no puedes ver: ondas de radio, ondas de televisión, microondas, conversaciones por medio de celulares, transmisiones de la Internet.
- A continuación, toma conciencia del Espíritu de Dios en la habitación, en el mismo sentido en que Él siempre ha estado allí, incluso cuando tú no piensas en Él.
- Ora con las siguientes palabras: “Jesús, sé que estás aquí conmigo. Haz que sienta tu presencia”.

Otros ejercicios espirituales sugeridos

- Siéntate en silencio poco antes del alba y contempla el cielo.

- Observa cómo el cielo dorado da paso a un nuevo día o a la oscuridad.
- Siéntate tranquilamente junto a un riachuelo. Escucha el murmullo del agua y los ruidos que se oyen más allá... los pájaros, el viento en las hojas.
- Observa un hormiguero.
- Contempla una garza real.
- Maravíllate ante el ritual de apareamiento de dos pájaros.
- Mira una montaña y piensa cuánto tardaría una persona en llevársela con una carretilla, o en hacer una, o en escalarla.
- Observa una pata con sus patitos.



Padre celestial, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias y te vemos en la creación. Te vemos por doquier a nuestro alrededor. Te vemos en las personas, en las cosas bien hechas por los hombres. Te vemos en la naturaleza, y es buena, y reconocemos que te has revelado a nosotros. Señor, danos el hábito o la disciplina de venir a menudo a este lugar, que tengamos esta actitud, esta disposición para que estemos contigo, que tengamos comunión contigo y que nuestra relación contigo sea cada vez más profunda. Lo pedimos en el nombre y el poder del Dios invisible hecho hombre visible en la creación. Amén.

Ideas principales

- ✠ La contemplación de la creación visible revela la deidad del Dios invisible.

- 📖 Cuando contemplamos una puesta de sol dorada que desaparece en el horizonte, los lirios del campo moviéndose con la brisa o patitos que nadan con todas sus fuerzas para seguir a su madre, también vislumbramos a Dios.
- 📖 El hábito espiritual de observar la naturaleza nos guía a una comprensión más profunda de Dios.
- 📖 Cualquier libro, independientemente de su tema, comunica algo sobre su autor. Del mismo modo, la creación nos ofrece su propio mensaje de belleza y grandeza, y también comunica algo sobre su Creador.
- 📖 Tanto si te centras en la belleza natural, como en la belleza hecha por el hombre o la belleza de la humanidad, que el resultado sea el mismo: impulsar a tu mente a meditar en la grandeza y la bondad del santo Dios.

→ Preguntas para el debate ←

- 1.** Lee el relato de la creación en Génesis 1; especialmente los versículos 10, 12, 18, 21, 25 y 31. ¿Qué ves en cada uno de estos versículos? ¿Qué te dice esto sobre la creación de Dios?
- 2.** Lee el Salmo 139; especialmente los versículos 13-16. ¿Qué te dicen sobre ti?
- 3.** Describe tu última experiencia de interacción con la creación de Dios.

- 4.** ¿Qué te enseñó esta experiencia acerca de Dios?

- 5.** Hemos descrito maneras de experimentar a Dios a través de la naturaleza, las personas, y los logros o hazañas. ¿Cuál de estas maneras te proporciona con mayor claridad un sentimiento de la majestad de Dios? ¿Cuál te proporciona con mayor claridad un sentimiento de su presencia?

SEGUNDA PARTE

A person is walking on a rocky path towards a large, glowing mountain peak. The scene is hazy and atmospheric, with the mountain peak emitting a bright light. The person is in silhouette, walking away from the viewer towards the mountain.

**DISCIPLINA
RELACIONADA
CON LA
PALABRA DE
DIOS**

